

**IGNACIO BERDUGO** | DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

“Las relaciones con Brasil no se pueden simplificar sólo en enseñar español”

Ignacio Berdugo toma las riendas del Centro de Estudios Brasileños dispuesto a consolidar la presencia de la Universidad, haciendo hincapié en un nuevo máster y la colaboración científica

R.D.L.

IGNACIO Berdugo, catedrático de Derecho Penal, no oculta su ilusión por poder dirigir el Centro de Estudios Brasileños de la Universidad de Salamanca diez años después de su salida del Rectorado. Conoce muy bien Brasil y tiene claros sus objetivos al frente del Centro. Ya se ha puesto “manos a la obra”.

¿Cómo se siente en su regreso?

La verdad es que nunca me he ido de la Universidad y, además, he seguido colaborando con los rectores cuando me lo han pedido. En este caso, yo llevaba ya tiempo trabajando con el actual equipo rectoral en el tema de las relaciones con Brasil, porque yo viajo todos los meses a ese país. Así que este cargo no supone hacer algo muy diferente a lo que estaba haciendo, aunque tendré que hacer más cosas aquí en la ciudad y en la propia Universidad de Salamanca. Tengo mucha ilusión y estoy encantado.

¿Le pilló por sorpresa la propuesta?

Debo confesar que sí, porque no lo esperaba, pero respondí rápido tras resolver algunas dudas.

Conoce bien el Centro de Estudios Brasileños, o por lo menos sus objetivos, ya que fue su creador.

Claro. Yo creo el centro a iniciativa de un magnífico embajador de Brasil, Carlos García, que me planteó la posibilidad de una colaboración más intensa de la Embajada con la Universidad de Salamanca y empezamos a gestar este centro de forma que fuera un vehículo para que empresas e instituciones con intereses en Brasil pudieran también aportar fondos para la proyección de Brasil en España. Cuando se ha-

bla de internacionalización de la Universidad es muy importante, además de tener muchos estudiantes Erasmus, otras dimensiones que tengan como consecuencia esos Erasmus. Una dimensión es justamente internacionalizar los estudios de un lugar, una región o un país, que es lo que a fin de cuentas es lo que supone esto simbólicamente, es la herramienta para abrir mercado. La pujanza de Brasil y la relación que tiene esta Universidad con el mundo luso hacían particularmente interesante crear un centro de esta naturaleza porque, además, Brasil culturalmente es un país riquísimo y luego es una potencia económica de primer nivel.

¿Qué le parece estos años en funcionamiento?

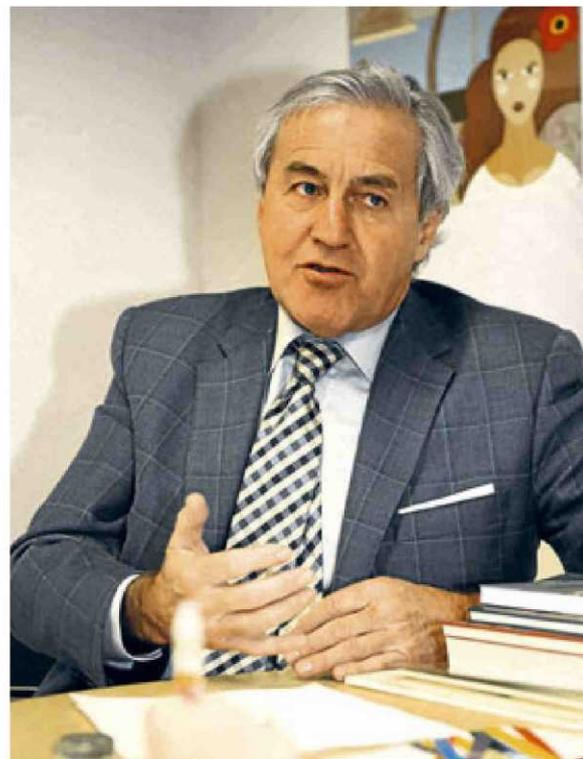
Siempre es muy difícil arrancar, pero aquí se ha hecho una gran gestión porque con pocos recursos se han creados signos de identidad y hay que potenciarlos, se ha apostado por la música, hay clases de portugués, hay publicaciones de literatura brasileña... Se ha hecho una labor magnífica que hay que continuar y, además, hemos puesto las bases sobre algo que me parece la apuesta académica más importante, un nuevo Máster sobre Estudios Brasileños que se impartirá

“Entiendo que políticamente interesa implicar a más universidades, pero no suscribo esas políticas de discriminación positiva”

desde el próximo curso. Creo que es muy importante en el momento que vivimos de internacionalización de la economía y en el que, lamentablemente, muchos profesionales piensan en marcharse, ya que con este máster podrán irse con un bagaje. La próxima semana voy a estar en Brasilia y el martes tendré una entrevista con el ministro de Educación y uno de los temas que va a estar sobre el tapete va a ser este máster porque también es muy importante para la política educativa de Brasil. El que la Universidad de Salamanca sea una referencia para los estudiantes de Brasil, sin duda, tiene que ver con que esté este centro.

¿Realmente la Universidad Salamanca tiene un papel destacado en Brasil?

Sí lo tiene, el tema es dónde podemos llegar. Que Brasil sea una apuesta estratégica para esta Universidad me parece totalmente suscribible, yo creo que es una apuesta inteligente. La de Salamanca es la Universidad española que ahora mismo lidera las relaciones con Brasil, pero tampoco tiene que aspirar a estar en todas las universidades brasileñas, es imposible físicamente. Y hay que jugar un papel en el tema de la lengua, pero lo que no podemos caer es en la simplificación de que las relaciones con Brasil se basen sólo en enseñar español, eso me parece absolutamente pobre porque, siendo muy importante, es muy pobre para toda la inmensidad de oportunidades que ofrece Brasil. Lo que tenemos que hacer es aprovechar todo ese capital científico que tienen. Hay también opciones académicas importantes, como es el tema de las dobles titulaciones. Brasil vive un momento muy interesante en lo



El catedrático Ignacio Berdugo, en el Centro de Estudios Brasileños. /GUZÓN

académico porque hasta hace unas décadas vivía mirando hacia adentro, pero ahora estamos viviendo la gran apuesta de las universidades brasileñas por la internacionalización.

¿Hay tanto mercado como para que Salamanca comparta sus logros con el resto de Castilla y León?

Ahí vamos a competir. Evidentemente no puedes aspirar a tener el monopolio, eso es irreal. Yo entiendo que políticamente interesa implicar a más universidades, lo que pasa es que esas políticas de discriminación positiva, que desde luego yo no suscribo, no son de recibo. No se pueden comparar unas universidades con otras, y lo digo yo, que me formé en Valladolid.

La Universidad ha creado una red de universidades en Brasil, se han renovado las becas Prouni y los Top 20, ¿qué otras iniciativas plantea?

Ahora hay una apuesta importante con los responsables de la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Sao Paulo. Las tres mejores universidades de Brasil

son de ese Estado y con las tres tenemos acuerdos. Yo creo que los responsables de la gestión lo que tenemos que generar son marcos que puedan aprovechar los universitarios. Yo creo el marco y la provisión de fondos para hacer posible la investigación y luego ya es una cuestión personal de cada uno.

¿Qué metas se plantea?

El máster es una apuesta personal y de la Universidad; también quiero crear una revista electrónica de estudios brasileños que no la hay en España; y luego quiero que el centro sirva de vía —ya lo ha hecho— para potenciar las labores de investigación entre la Universidad de Salamanca y las universidades brasileñas; pero también quiero buscar que el centro tenga una mayor proyección hacia la ciudad.

¿Tiene pensado nombrar un subdirector?

Tengo que hablarlo con el rector porque creo que hay que reforzar la estructura del propio centro, no ya porque yo esté fuera dos semanas, sino porque es necesario.